

El cantar de mis últimos suspiros

Luis Muti Higueros



Capítulo 1

El cantar de mis últimos suspiros

Dicen que suicidarse es de cobardes, nada más alejado de la realidad, se requiere mucho valor para hacerlo, el valor de dejar una vida atrás, el valor de olvidar el amor que le tengo a mi propia vida.

Mientras el cielo guarda al alba en su morada, la oscura noche sale a despedirse de mi alma, sale a burlarse, sale a gritarme que perdí la pelea, sale simplemente para poder estar presente en el último momento de mi vida ¡Esta vida que no tiene sentido! una vida que ya hace mucho tiempo no es vida isin ella! sin mi más grande amor.

Si ella no puede estar en mi mundo, tal vez yo pueda estar en su mundo. Cumpliendo aquella promesa que le hice a mi amada.

¿Mi nombre? El nombre no interesa en los últimos momentos de una vida que está por acabar. Mi nombre es tan pobre y vago como yo alguna vez lo fui, mi nombre no quedara marcado en la historia como muchos otros, solo soy solo uno más en la estadística, solo otro loco más que sucumbió.

Estando ya en aquel lugar de pronto, como un frío golpe, sentí ese recuerdo que el tiempo había borrado en mí. Sin intención y sin motivo, por un momento mi mente distorsiono la realidad de una manera tan impresionante que pude sentir nuevamente el sabor de sus labios y su mano detrás de mi cabeza tomándome hacia ella, y escuche su voz llamándome, diciéndome que era hora de volvernos a encontrar.

Mi amada, aun digo tu nombre como el anhelo de mi alma, como el cantar de un suspiro, como la expresión más grande de lo que todos buscamos en esta vida, lo que muy pocos encuentran, de eso a lo que llamamos amor.

Aun puedo recordar tu pelo largo, claro y ondulado, tus ojos verde esmeralda y tu voz, esa voz suave y cálida que protagonizaba aquellos te amo que algún día me dijiste, esos te amo que al final del día podre volver a escuchar.

Mi tiempo atrapado en una botella. En el fondo puedo ver aquello que con tantas ansias anhelo, una sola cosa, un último deseo, a lo que la gente le teme durante toda su vida. ¡La muerte!

La muerte ya se ha acercado y se ha sentado a mi lado para acompañarme a ver el ultimo crepúsculo, ese crepúsculo desdichado que mis ojos no volverán a ver, está junto a mí para ver la última luna llena de mi vida, simplemente para apreciar la belleza natural del mundo, las

últimas bellezas que mis ojos verán.

La luz de la luna alumbra las calles empedradas de mi antigua ciudad, esta ciudad de gente buena llena de trabajadores, vendedores y uno que otro artista que intenta sobresalir.

Sin esperanza, sin luz que haga que mis ojos divisen una mejor salida, en el suelo esperare, después de mi último acto de desesperanza, sin fuerzas, sin voz, solamente con el aliento, para cantar mis últimos suspiros.